

De Cameron a Haneke, un punto inicial para analizar el cine gerontológico

Enric Roca Carrió

Correspondencia: Enric Roca Carrió.Ctra. de Vic, 16, 1r. piso. 08241 Manresa (Barcelona). (España).

e-mail: enroca@gmail.com

Recibido el 13 de abril de 2015; aceptado el 21 de abril de 2015.

Resumen

Reflexión a partir de las propuestas de James Cameron y de Michael Haneke que han tratado dos de los grandes temas de la gerontología: el envejecimiento activo y el final de la vida, cómo punto inicial para analizar la producción cinematográfica de carácter gerontológico.

Palabras clave: cine, personas mayores, envejecimiento, final de la vida.

Summary

Reflection from the proposals of James Cameron and of Michael Haneke that have treated two of the big subjects of the gerontology: the active aging and the end of the life, how a initial point to analyse the cinematographic production of gerontological character.

Keywords: Films, Elderly, Ageing, End of life.

El autor declara que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

Introducción

Llevo algunos años revisando la cinematografía gerontológica realizada a lo largo de la historia del cine, identificando las diferentes propuestas fílmicas relacionadas con el envejecimiento humano. Concretamente, mi interés se centra en la relación entre creatividad y envejecimiento. Una perspectiva transversal que aporta interesantes reflexiones a la práctica profesional.

Me interesa ver, tanto las motivaciones de los artistas por escoger determinados temas, como identificar las aportaciones de los creadores en relación a las temáticas vinculadas a la realidad social.

Desde la perspectiva del arte, se pueden promover discursos estéticos y narrativos, difíciles de promover desde otras realidades. Lejos del sensacionalismo de determinadas propuestas, el arte consigue hacer sobresalir situaciones y personajes, difícilmente explicables desde otras materias¹. De todas las disciplinas artísticas, el cine es el más generoso en el momento de reflejar la realidad actual y se convierte en un excelente recurso didáctico para acompañar procesos formativos o didácticos².

El material inventariado supera los 500 largometrajes (estrenados comercialmente y participados por mayores de 65 años). Se han utilizado técnicas de análisis de contenido. Para exponer algunos de los resultados, se ha partido de las propuestas de dos directores que han sintetizado en sus obras dos paradigmas muy significativos de la gerontología: el envejecimiento activo y el final de la vida.

Sobrevivir al naufragio

La historia del hundimiento del Titanic ha sido abordada por el cine en varias ocasiones, pero la versión realizada por James Cameron en 1997, pasará a la historia por su grandeza. En su momento, fue una de las producciones más caras y uno de los éxitos indiscutibles de la industria cinematográfica. Pero, el acierto de Cameron va mucho más allá de los méritos estrictamente cinematográficos. Su apuesta por construir un relato utilizando la técnica del flashback, se traduce en una extraordinaria aportación cinematográfica a una imagen positiva de la vejez.

Cameron ideó el personaje de la anciana Rose DeWitt Bukater, para narrarnos unos hechos conocidos previamente por el espectador. Su aportación ha consistido en construir su historia utilizando los recuerdos de la protagonista como hilo conductor y conseguir que cautivaran a millones de espectadores. La narración de la

anciana, interpretada por la nonagenaria Gloria Stuart, se convierte en un muestrario del excelente potencial de experiencias que custodian la mayoría de personas mayores. Solo falta preguntarles, solo falta escucharles.

Probablemente, a lo largo de la vida profesional de la mayoría de profesionales se han cruzado personajes extraordinarios, con experiencias singulares. Quizás auténticas historias dignas de ser utilizadas como punto de partida para un buen guión. Solo falta mirar a los ojos, como lo hace la cámara de Cameron, y descubrir los momentos de emoción, espectacularidad, o drama vividos.

En *Titanic* (1997) de James Cameron, el cine y la gerontología se han dado la mano para descubrir el potencial de los recuerdos y las vivencias pasadas en las personas mayores. Otro éxito de su director, que se suma al artístico y al comercial.

El planteamiento de Cameron está en línea con el concepto de envejecimiento activo, adoptado por la OMS en Madrid en 2002, con motivo de la celebración de la II Asamblea Mundial del Envejecimiento³, definiéndolo como el proceso en el que se optimizan las oportunidades de salud, participación y seguridad a fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen. El nuevo concepto supone abordar el envejecimiento desde una perspectiva positiva, facilitando que las personas mayores sean las protagonistas de un proceso de generación de bienestar.

Liberar la paloma

Sin duda, además de las propuestas sustentadas por motivaciones de tipo comercial, nacen otro tipo de apuestas basadas en determinadas intenciones artísticas, que llegan a convertirse en auténticas obras maestras. A lo largo de la historia del cine, diversos cineastas se han inspirado en la vejez. Y, en ocasiones, con resultados admirables, con trabajos que han sido premiados por el sector cinematográfico y reconocidos por el público.

Son diversos los trabajos que han abordado el deterioro y la muerte de los humanos. La obra de los últimos años de Akira Kurosawa, por ejemplo, no tiene desperdicio, sus reflexiones acerca de la vejez y la muerte son una referencia para cualquier estudioso de la temática del envejecimiento. También, conviene considerar el trabajo de Clint Eastwood, que aporta interesantes imágenes al proceso de envejecimiento.

Cómo en las buenas películas, el final es clave. Y, la vejez tiene algo de eso, de final. Quizá por ello, algunos

autores, cuando se acercan a su final, optan por regalarnos excelentes reflexiones sobre la última etapa de la vida. No es casualidad que la obra póstuma de John Huston, *Dublineses (Los muertos)/ The Dead* (1987), aborde el tema de la muerte. Recientemente, ha sido Michel Haneke que al acercarse a los setenta ha presentado la excelente *Amour/ Amor* (2012). Una propuesta valiente, algo incomprendida, pero que nos invita a repensar nuestro modelo de atención gerontológica.

En línea con sus trabajos anteriores, la estrategia del director consiste en rastrear el mecanismo de los miedos cotidianos, planteando un tema poco frecuente en nuestras pantallas, pero tan importante en nuestras vidas: afrontar el propio deterioro y la muerte. En estos momentos, pocos dudan acerca del modelo asistencial de las sociedades industrializadas y la práctica del ingreso está muy aceptada. Nuestra sociedad ha concebido los centros residenciales como la fórmula predominante para responder a las necesidades sociosanitarias de los últimos años de la vida.

Desde mi punto de vista, es interesante relacionar la propuesta de *Amor* con la película que ganó el mismo premio en el mismo festival, veintinueve años antes. Se trata de *La Balada de Narayama/ Narayama Bushi-ko* (1983) de Shohei Imanura, galardonada con la Palma de Oro en el Festival de Cannes en 1983. Las dos pretenden aportar una perspectiva antropológica al modelo social de como afrontar la muerte, pero desde realidades y tiempos distintos. No es casualidad que Haneke sitúe el rodaje de su película en el piso de sus padres, en pleno centro de París, cómo la pista más clara de que nos está hablando de algo muy cercano.

En el trabajo de Imanura, se recoge la tradición de algunas aldeas de un Japón del pasado, donde los hijos trasladaban a los ancianos hasta la montaña para morir. En la propuesta de Haneke, la hija se interesa, pero no se implica, ante la situación de dependencia que presentan sus padres que, al intuir su final, deciden liberarse, como la paloma atrapada a la que el protagonista ayuda a volar. Dos formas distintas de decidir la forma de anticipar la propia muerte, la primera aceptada culturalmente y, la segunda, repudiada y sancionada penalmente. Mientras Imanura relata una tradición arcaica, producida en un Japón lejano, Haneke plantea toda una provocación a una sociedad actual, muy poco receptiva a ésta clase de debates.

Hacia una cinematografía de carácter gerontológico

A pesar de los buenos trabajos de Cameron y Haneke, no es oro todo lo que reluce y la historia

demuestra que el cine ha huido de la gerontología aprovechando cobardemente la oscuridad de las salas. El cine ha buscado la complicidad de los jóvenes durante muchos años y, casi, ha olvidado la existencia de otros públicos potenciales.

Ahora, todo está cambiando. Cambia la esperanza de vida, cambia el poder adquisitivo, cambia el perfil sociocultural y el cine también cambia.

Los estudios de comportamiento de públicos indican un progresivo descenso de los espectadores en las salas de exhibición⁴. Mientras muchas salas están cerrando sus puertas, se observa el fin de los tiempos en los que el cine era cosa de *teenagers*.

El sector gerontológico se ha vuelto atractivo para los inversores y los ejecutivos de la industria cinematográfica, a la búsqueda de proyectos rentables, han descubierto la fidelidad del público jubilado hacia las propuestas que son de su interés. Frente a los cambios que se detectan, no es extraño ver cómo las producciones más comerciales intentan atender los temas relacionados con la madurez.

Por ello, se observa cómo, en la cartelera van apareciendo periódicamente propuestas protagonizadas por actores mayores y con temáticas propias del envejecimiento. En su momento, se consideró⁵ que *El exótico Hotel Marigold/ The Best Exotic Marigold Hotel* (2011) de John Madden, abrió la moda del cine de carácter gerontológico, con actores y temáticas apropiadas, destinado al agrado del público *gerontolescente* (concepto propuesto por el Dr. Alex Kalache para referirse al colectivo de jubilados que ejerce un envejecimiento activo)⁶. Un éxito que, con un presupuesto de tan sólo 10 millones de dólares, recaudó un total de 136 millones de dólares en todo el mundo, y que ya cuenta con una segunda entrega, *El nuevo exótico Hotel Marigold/ The Second Best Exotic Marigold Hotel* (2015) de John Madden. Le siguieron *El cuarteto/ Quartet* (2012) de Dustin Hoffman, *Plan en las Vegas* (2013) de Jon Turteltaub, *Mi amigo Mr. Morgan/ Mr. Morgan's Last Love* (2013) de Sandra Nettelbeck, *St Vincent* (2014) de Theodore Melfi, y muchas otras. Una mirada atenta a los estrenos, con temáticas y/o protagonistas maduros, comprobará que el ritmo de aparición de nuevas propuestas se incrementa paulatinamente.

El tiempo dirá si el giro hacia la gerontología de las producciones cinematográficas actuales será la salvación del cine, tal y como lo conocemos ahora. En todo caso, las propuestas comentadas, se han convertido en

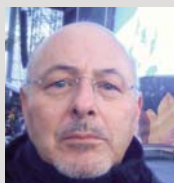
un material de referencia para el nuevo modelo que se está gestando.

Sin duda, el cine puede aportar claros beneficios cuando cuenta historias que no estén marcadas por los prejuicios⁷. Con toda seguridad, pronto serán otros los creadores que ofrecerán nuevas reflexiones acerca de su propia experiencia de envejecimiento, tal y como lo han hecho hasta ahora decenas de cineastas. La relación de autores que se apuntan a tratar los problemas de la vida no para de crecer, hasta el punto de convertirse en una reivindicación, como la que plantea Alejandro Amenábar⁸: “*¡Más vida en las películas! Más personajes, más carne y huesos. Más historias en las cuales podamos vernos reflejados, más viajes interiores*”. Es así como el cine brilla y se convierte en alguna cosa más que un entretenimiento.

Referencias

1. Roca Carrió E. Trabajo social a 24 imágenes per segundo. RTS [Internet]. 2014; (202):215-219. Disponible en: <http://www.tscat.cat/images/rts/rts202cast/18%20cast.pdf>
2. Pinazo Hernandis S. Reflexionando sobre al vejez a través del cine. Una aproximación incompleta. Información psicológica [Internet]. 2013; (105):91-109. Disponible en: <https://www.cop-cv.org/db/docu/130712133750174jH508v36E.pdf>
3. Naciones Unidas. Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Nueva York: Naciones Unidas; 2002. Disponible en: http://www.un.org/es/events/pastevents/ageing_assembly2

4. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Evolución del mercado cinematográfico. 2001 – 2013 [Internet]. [consultado el 20 de abril de 2015]. Disponible en: <http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/areas-cultura/cine/mc/cdc/evolucion/mercadocine.html>
5. Els actors madurs omplen els cines d'un públic oblidat. Brooks Barnes - The New York Times. Ara [Internet]. 26 de mayo de 2012. Disponible en: http://www.ara.cat/premium/cultura/actors-madurs-omplen-public-oblidat_0_707329309.html
6. Prats J. Desayuno con...Alex Kalache. El País [Internet]. 17 de junio de 2013. Disponible en: http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/06/17/actualidad/1371497696_243112.html
7. Núñez Domínguez, Trinidad. Cine y envejecimiento activo: la imagen de la actividad física en las películas. Escritos de psicología [Internet]. 2013;6(2):20-25. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092013000200004&script=sci_arttext
8. Ocaña J. La vida a través del cine. Madrid: Punto de lectura; 2003.



Licenciado en Sociología y Diplomado en Trabajo Social. Miembro de Sociedad Española de Geriatría y Gerontología y del grupo Soc-Vell (dedicado a la Sociología del Envejecimiento). Coordina el programa de Personas mayores del Ayuntamiento de Manresa. Su interés actual, se centra en la relación entre la creación artística y el envejecimiento, especialmente a través del cine.